

# LA CENA Y EL BANQUETE

## MEDITACIÓN

Rosa Mac-Mahón

**EVANGELIO DE SAN LUCAS 14, 16-17. UN HOMBRE DIO UNA GRAN CENA.** Este hombre es Jesucristo, Dios y hombre, que dio una gran cena la de la penitencia, y de la gloria, a la cual invitó a muchos, pero muchos rehúsan ir.

Por eso dice en los Proverbios: *Os he llamado y no habéis querido, os he tendido la mano y nadie ha prestado atención.* El Verbo del Padre llamó personalmente y llama también por palabras de otros; mas no quieren venir. Sigue el tema: *A la hora de la cena envió a su siervo a decir a los invitados: Venid, que ya está todo preparado.* Comenta la Glosa: La hora de la cena es el fin del mundo. De ahí que el Apóstol diga a los Corintios: *Todo esto les acontecía en figura, y fue escrito para aviso de los que hemos llegado a la plenitud de los tiempos.* En este final de los tiempos es enviado un siervo, es decir, los predicadores, a los invitados a la Ley y los Profetas para que, sacudida la pereza, se preparen a saborear la cena, porque ya está todo preparado. Efectivamente, después de la inmolación de Cristo, la puerta del reino está abierta para todos... El Señor, con sus brazos extendidos en la cruz, se ha hecho mi protector, en la Pasión: me sacó a espacio abierto con la venida del Espíritu Santo; me salvó del ataque de los enemigos, porque quiso que yo entrase a la cena de la vida eterna.

Sabemos que hemos pasado de la muerte del pecado a la vida y a la cena de la penitencia, *porque amamos a nuestros hermanos*, el amor a los hermanos es la entrada en la cena de la vida eterna.

## ORACIÓN

Pidamos, pues, hermanos muy amados, al Señor Jesucristo que nos introduzca en la cena de la penitencia y de ella nos pase a la cena de la gloria celeste. Ayúdenos él mismo, que es bendito y glorioso por los siglos de los siglos. Amén.